



PLAN DE RESPUESTA HUMANITARIA GLOBAL AL COVID-19

LLAMAMIENTO COORDINADO DE LAS NACIONES UNIDAS
ABRIL A DICIEMBRE DE 2020



Prólogo del Secretario General de las Naciones Unidas

El mundo se enfrenta a una crisis sanitaria global sin precedentes en los 75 años de historia de las Naciones Unidas, que está sembrando sufrimiento humano, paralizando la economía mundial y trastornando la vida de las personas.

El COVID-19 está amenazando a toda la humanidad - y toda la humanidad debe luchar. La acción y la solidaridad mundial son cruciales.

El mundo es sólo tan fuerte como el sistema de salud más débil. Este Plan de Respuesta Humanitaria Global al COVID-19 tiene como finalidad permitirnos luchar contra el virus en los países más pobres del mundo y atender las necesidades de las personas más vulnerables, especialmente las mujeres y los niños, las personas mayores y las personas con discapacidades o enfermedades crónicas.

“El mundo es sólo tan fuerte como el sistema de salud más débil. Este Plan de Respuesta Humanitaria Global al COVID-19 tiene por objeto permitirnos luchar contra el virus en los países más pobres del mundo y atender las necesidades de las personas más vulnerables.”

Apelo a los gobiernos para que apoyen plenamente este plan, que ayudará a frenar el impacto de COVID-19 en contextos humanitarios de por sí vulnerables.

Con la mediación de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas, el mismo integra los llamamientos de la Organización Mundial de la Salud y de otras agencias humanitarias de las Naciones Unidas.

Con la financiación adecuada, proveerá materiales de laboratorio para pruebas, suministros para proteger a los trabajadores de la salud y equipo médico para tratar a los enfermos. Llevará agua y saneamiento a lugares que lo necesitan desesperadamente, y permitirá a los trabajadores humanitarios llegar a los lugares donde se les necesita.

También hago un llamamiento a todos los donantes y socios para que mantengan su apoyo básico a los programas para los más vulnerables, mediante planes de respuesta humanitaria y para los refugiados, coordinados por las Naciones Unidas.

Desviar la financiación de las necesidades humanitarias en este momento crearía un entorno en el que proliferarían el cólera, el sarampión y la meningitis, un número aún mayor de niños se vería afectado por la desnutrición y los discursos de los extremistas violentos se consolidarían aún más. También extendería el terreno fértil para el propio coronavirus.

No podemos permitirnos perder los logros que hemos conseguido gracias a las inversiones en acción humanitaria y en los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Al mismo tiempo, estamos haciendo todo lo posible para planificar y responder a la recuperación temprana en los países de todo el mundo que más la necesitarán, de modo que logremos una nueva economía sostenible e inclusiva que no deje a nadie atrás. He pedido a los Coordinadores Residentes de las Naciones Unidas y a los equipos de las Naciones Unidas en los países que presten apoyo a los países de todo el mundo para hacer frente a las consecuencias socioeconómicas de esta pandemia, lo que requerirá un mecanismo de financiación adecuado.

Este es un momento para que el mundo se una para salvar vidas y luchar contra una amenaza común. La única guerra que debemos librar es la guerra contra el COVID-19.

António Guterres

Secretario General de las Naciones Unidas

En un vistazo

Requerimientos (USD)

\$2.010
millones

Al momento de redactar el presente documento, muchos países prioritarios están trabajando o simplemente publicando sus planes revisados para la respuesta al COVID-19. Todavía no se han estimado las necesidades de financiación de varios países. Por esta razón, los requerimientos individuales de cada país figurarán en la próxima actualización del Plan de Respuesta Humanitaria Global (PRH).

Propósito y alcance

PP. 8–9

El PRH global al COVID-19 es un esfuerzo conjunto de los miembros del Comité Permanente entre Organismos (IASC), incluidas las Naciones Unidas, otras organizaciones internacionales y las ONG con un mandato humanitario, para analizar y responder a las consecuencias directas de la pandemia para la salud pública y las consecuencias humanitarias inmediatas indirectas, en particular para la población de los países que ya se enfrentan a otras crisis.

El mismo conjuga los llamamientos pertinentes al COVID-19 y las aportaciones del PMA, la OMS, la OIM, el PNUD, el UNFPA, ONU-Hábitat, ACNUR, UNICEF y organizaciones no gubernamentales (ONG), y complementa otros planes desarrollados por el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Las ONG y los consorcios de ONG han sido determinantes para ayudar a dar forma al plan y transmitir las perspectivas de los agentes locales, y desempeñarán un papel directo en la prestación de servicios. Las ONG podrán acceder a la financiación movilizada dentro del marco de este plan y de los planes nacionales conexos mediante acuerdos de asociación con las agencias de las Naciones Unidas, mediante mecanismos de financiación mancomunada, incluidos los fondos mancomunados basados en

y mediante la financiación directa de los donantes. Esto asegura la complementariedad, la sinergia, la identificación de brechas y necesidades, y una respuesta coordinada. El PRH global también complementa y apoya las respuestas de los gobiernos y los mecanismos de coordinación nacionales existentes, teniendo debidamente en cuenta el respeto de los principios humanitarios.

El PRH global identifica a los grupos de población más afectados y vulnerables en los países prioritarios, incluidos los países con un Plan de Respuesta Humanitaria, un Plan de Respuesta para los Refugiados o un plan de respuesta multinacional/subregional en curso, así como los países que han solicitado asistencia internacional, como Irán. Deben iniciarse actualizaciones de los planes existentes en los países para garantizar que las organizaciones humanitarias estén preparadas y sean capaces de satisfacer las necesidades humanitarias adicionales ocasionadas por la pandemia. Es probable que sea necesario actualizar estos planes si se produce un brote masivo. En otros países, se debe considerar un plan de respuesta humanitaria/apelación urgente si no pueden hacer frente a la emergencia.

Análisis de necesidades humanitarias

PP. 10–18

los países,

El PRH global se basa en un análisis conjunto de las necesidades inmediatas, sanitarias y no sanitarias de las poblaciones vulnerables, y ofrece una respuesta multisectorial de múltiples socios a la pandemia

No trata de abordar cuestiones secundarias o terciarias relacionadas con los efectos macroeconómicos o las necesidades a más largo plazo en diversos sectores.

Prioridades estratégicas

PP. 20–23

El PRH global se articula en torno a tres prioridades estratégicas. A cada prioridad se le vinculan varios objetivos específicos, que detallan los resultados que el Plan pretende alcanzar. Se sustentan en una serie de factores y condiciones favorables.



Contener la diseminación de la pandemia del COVID-19 y disminuir la morbilidad.



Disminuir el deterioro de los bienes y derechos humanos, la cohesión social y los medios de vida.



Proteger, ayudar y defender a los refugiados, los desplazados internos, los migrantes y las comunidades de acogida especialmente vulnerables a la pandemia.

Abordaje de la respuesta

PP. 24–28

El enfoque de la respuesta se guía por **principios humanitarios**, así como por principios de inclusión, género, protección y participación comunitaria.

Se hace hincapié en la importancia de involucrar y apoyar a las organizaciones locales, habida cuenta del papel fundamental que desempeñan en esta crisis, que se caracteriza cada vez más por la movilidad y el acceso limitados de los actores internacionales.

Los servicios de logística y de transporte aéreo y marítimo incluidos en este plan servirán a toda la comunidad humanitaria, incluidas las Naciones Unidas y las ONG, prestando un apoyo esencial a las cadenas de suministro y al movimiento de los agentes humanitarios.

La respuesta de salud pública esbozada en el PRH global está plenamente alineada con el Plan Estratégico de Preparación y Respuesta de la OMS al COVID-19, que se actualizará en breve y cuyo cometido es mucho más amplio que el del Plan de Respuesta Humanitaria Global.

Mecanismos de coordinación y marco de vigilancia

PP. 29–37

En el PRH global se esboza la forma en que **se coordinarán** las respuestas de las agencias sobre la base de los mecanismos existentes de coordinación humanitaria y de los gobiernos nacionales y locales.

El PRH global integra un marco de supervisión para proporcionar información sistemática y frecuente sobre los cambios en la situación humanitaria y las necesidades que surjan a raíz del COVID-19 (incluso para los países no considerados en la primera iteración del Plan) y para informar sobre los ajustes rápidos en la respuesta.

Requisitos financieros

PP. 39–43

Se estima que las necesidades de financiación del PRH global durante un período de nueve meses (abril-diciembre de 2020) ascienden a 2.012 millones de dólares estadounidenses. Representan una estimación inicial de la financiación necesaria para hacer frente a las necesidades adicionales provocadas por la pandemia del COVID-19 en todas las regiones, sobre la base de las operaciones humanitarias en curso para las emergencias anteriores al COVID-19, pero sin perjuicio de ellas.

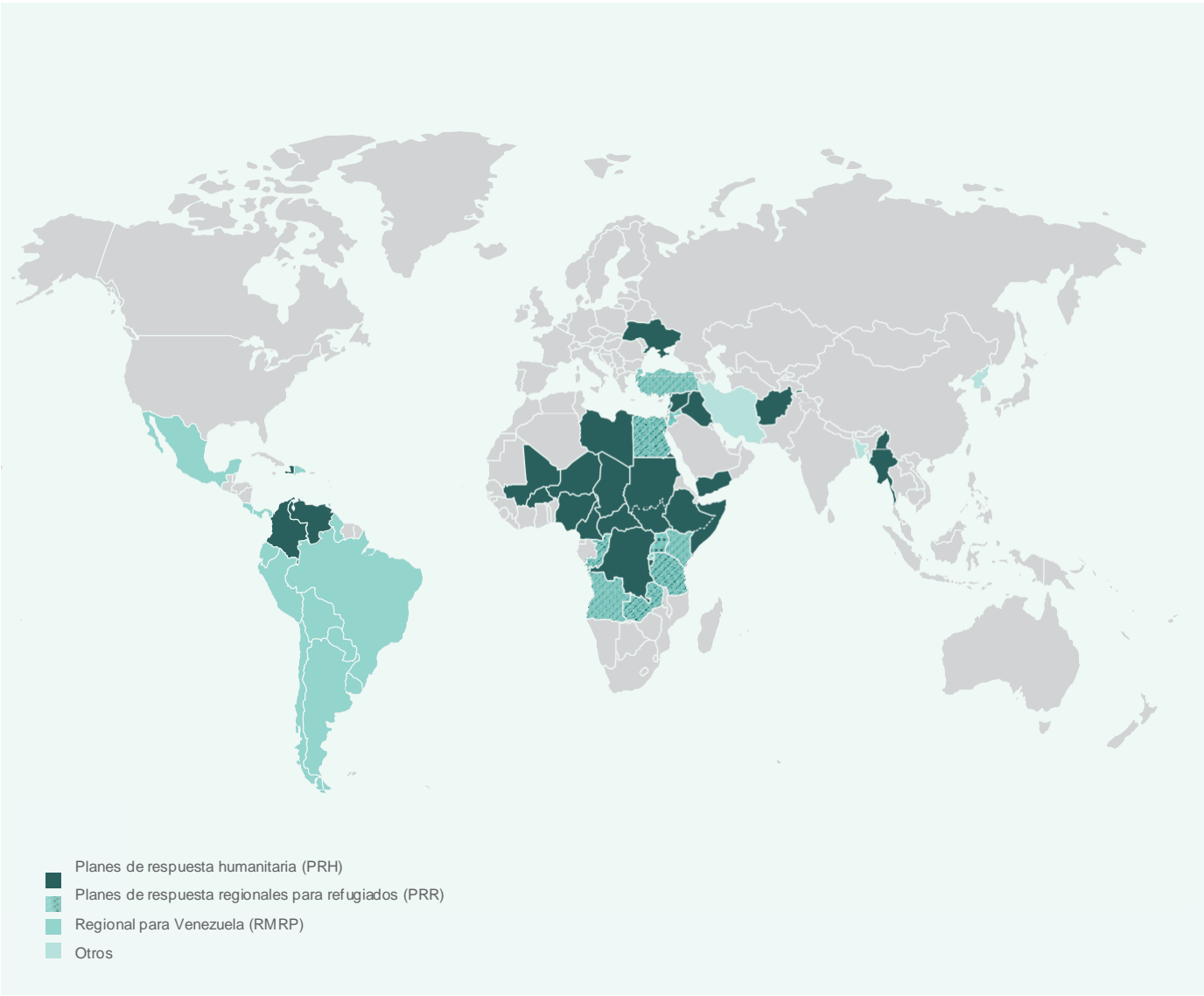
La financiación de los planes de respuesta humanitaria en curso, incluidas las actividades de preparación relacionadas con otros desastres, sigue siendo la máxima prioridad, dado que las personas a las que se dirigen esos planes serán las más afectadas por el impacto directo e indirecto de la pandemia.

Al momento de redactar el presente PRH global, muchos planes de respuesta humanitaria están gravemente faltos de fondos

Es esencial garantizar que cuenten con todos los recursos necesarios y que los equipos de los países tengan más flexibilidad para aprobar las modificaciones, a fin de evitar más pérdidas de vidas y una mayor vulnerabilidad. También serán un importante factor de estabilización en estos contextos frágiles.

Al mismo tiempo, las Naciones Unidas, otras organizaciones internacionales y las organizaciones no gubernamentales están haciendo todo lo posible para planificar y responder a la recuperación temprana en los países de todo el mundo que más la necesitarán, a fin de lograr una nueva economía sostenible e inclusiva que no deje a nadie atrás. Los Coordinadores Residentes de las Naciones Unidas y los equipos de las Naciones Unidas en los países apoyarán a los países de todo el mundo para hacer frente a las consecuencias socioeconómicas de esta pandemia, lo que requerirá un mecanismo de financiación adecuado.

Regiones y países prioritarios



Fuente: OCHA. Descargo de responsabilidad: Las denominaciones utilizadas, así como la presentación del material, no implican una expresión de opinión por parte de la Secretaría de las Naciones Unidas en relación con la condición jurídica de ningún país, territorio, ciudad o zona o de sus autoridades, ni en relación con la delimitación de sus fronteras o límites.

* Aruba (Países Bajos) y Curazao (Países Bajos)

Planes de respuesta humanitaria

PP. 45–68

Afganistán	Etiopía	oPt
Burkina Faso	Haití	Somalia
Burundi	Irak	Sudán del Sur
Camerún	Libia	Sudán
CAR	Mali	Siria
Chad	Myanmar	Ucrania Venezuela
Colombia	Níger	Yemen
RDC	Nigeria	

PRR regionales

PP. 70–74

Angola	Jordania	Sudán del
Burundi	Kenia	Sur
Camerún	Níger	Siria
Chad	Nigeria	Uganda
RDC	Libano	Tanzania
Egipto	Rep. del	Turquía
Irak	Congo	Zambia
	Ruanda	

RMRP Regional de Venezuela

P. 76

Argentina	Costa Rica	Panamá
Aruba *	Curazao *	Paraguay
Bolivia	Rep.	Perú
Brasil	Dominicana	Trinidad y
Chile	Ecuador	Tobago
Colombia	Guyana	Uruguay
	México	

Otros

PP. 78–80

Bangladesh	RDP de Corea	Irán
------------	--------------	------